

Mensaje seis

## Las ruedas altas y asombrosas

Lectura bíblica: Ez. 1:15-21

### **I. La Biblia entera, de Génesis a Apocalipsis, presenta un cuadro completo de la economía de Dios (Ef. 1:10; 3:9; 1 Ti. 1:4) y del mover de Dios sobre la tierra para llevar a cabo Su economía:**

- A. En el libro de Ezequiel, la economía de Dios y el mover de Dios en Su economía se hallan representados por una rueda—1:15:
  - 1. El eje de esta gran rueda representa a Cristo como centro de la economía de Dios, y el aro representa el complemento de Cristo, la iglesia, que consume en la Nueva Jerusalén.
  - 2. Los radios de la rueda que se extienden del eje al aro representan a los muchos creyentes como miembros de Cristo.
- B. Que aparezcan las ruedas sobre la tierra junto a los seres vivientes indica que el mover de Dios sobre la tierra sigue la coordinación de los cuatro seres vivientes.
- C. El mover que efectúa una rueda implica un mover extraordinario con un determinado propósito.
- D. Más aún, implica que este mover no es realizado por nuestra propia fuerza.
- E. Que las ruedas sean para cada una de las cuatro caras de los seres vivientes (v. 15) indica que si hemos de tener el mover del Señor entre nosotros, es imprescindible que primero expresemos al Señor en nuestro vivir (Ro. 13:14; Gá. 2:20; Fil. 1:19-21).

### **II. Al lado de cada ser viviente hay una rueda alta y asombrosa—Ez. 1:15-21:**

- A. El mover de las ruedas es el mover especial y extraordinario del Señor con miras a Su propósito eterno por medio de Él como nuestra fuerza, poder y suministro—cfr. vs. 5-8, 19-20.
- B. Nuestro Dios es viviente (1 Ti. 3:15; He. 3:12), nuestro Señor se mueve (Mt. 16:18) y el Espíritu opera (Ap. 5:6b) para llevar a cabo Su economía eterna (cfr. Dn. 11:32b).
- C. El mover de Dios consiste en el mover de Su economía en el hombre a fin de deificar al hombre con miras a producir un solo y nuevo hombre, de modo que Dios en Cristo pueda tener Su expresión y administración corporativas—Ez. 1:10, 13, 15, 26-27; Ef. 2:15; 4:22-24; Col. 3:10-11.
- D. Cada iglesia local y cada creyente individual debería tener una rueda alta y asombrosa consigo—cfr. Hch. 13:1-2:
  - 1. A fin de participar en el mover del Señor, debemos tener una relación personal, afectuosa, privada y espiritual con Él—Cnt. 1:2-4; Mr. 12:30.
  - 2. A fin de participar en el mover del Señor, podemos ir en Su ida, dar en Su dar y orar en Su oración:
    - a. Necesitamos seguir al Cordero por dondequiera que va, llevando una vida del altar y de la tienda al estar atentos a nuestro espíritu y al

honrar a Cristo, quien es la Cabeza y el Cuerpo—Ap. 14:4; Gn. 12:7-8; 13:3-4, 18; Mal. 2:15-16; 2 Co. 2:13; 7:5-6; 1 Jn. 1:3.

- b. Necesitamos ser dadores alegres, al llegar a ser colaboradores en la verdad—2 Co. 9:6-7; 3 Jn. 7-8.
- c. Necesitamos cooperar con el Señor por medio de la oración a fin de llevar a cabo Su mover, al actuar juntamente con el Dios que actúa con miras al cumplimiento de Su economía, tal como se ve en el libro de Hechos:
  - (1) Necesitamos la oración que introdujo el derramamiento del Espíritu—1:14; 2:1-4, 16-17a.
  - (2) Necesitamos la oración que hizo temblar la tierra y dio a los discípulos el poder del Espíritu Santo para hablar con denuedo la palabra—4:24-31.
  - (3) Necesitamos entregarnos continuamente a la oración y el ministerio de la palabra y perseverar en ellos—6:4.
  - (4) Necesitamos la oración que hizo que a Pedro le sobreviniera un éxtasis y que le trajo una visión celestial—10:9-16.
  - (5) Necesitamos la oración que le abrió a Pedro la puerta de la cárcel—12:4-14.
  - (6) Necesitamos la oración que llevó a los cinco profetas y maestros a participar en la comisión del Señor—13:1-4.
  - (7) Necesitamos la oración que trajo un gran terremoto y sacudió los cimientos de la cárcel—16:23-26.
  - (8) Necesitamos la oración que hizo que a Pablo le sobreviniera un éxtasis y lo introdujo en el hablar del Señor—22:17-21.

### **III. Que las ruedas altas y asombrosas estén sobre la tierra muestra que Dios necesita un mover sobre la tierra—Ez. 1:15; Mt. 6:10:**

- A. La apariencia que el Señor tiene en Su mover es la del berilio; que las ruedas tengan la apariencia del berilio indica que donde sea que vaya el mover de la rueda, trae consigo la apariencia del Señor—Ez. 1:16a; Dn. 10:6.
- B. Que las ruedas tengan la misma apariencia indica que el mover del Señor tiene la misma semejanza y apariencia en cada una de las iglesias—Ez. 1:16b; 1 Co. 4:17; 7:17; 11:16; 14:33; 16:1; Ap. 1:12; 1 Ts. 2:14.
- C. La rueda dentro de otra rueda (Ez. 1:16) muestra el mover del Señor en nuestro mover:
  - 1. La rueda interna, el Señor como eje, es la fuente de poder para el movimiento de la rueda externa, la iglesia como aro.
  - 2. Que Elías orase dentro de una oración significa que la oración del Señor estaba dentro de su oración; ésta es la rueda que está dentro de otra rueda—Jac. 5:17:
    - a. Él no oró conforme a su sentimiento, pensamiento, intención o estado de ánimo ni alguna clase de motivación que surgiera de ciertas circunstancias o situaciones para lograr su propio propósito.
    - b. Él oró en la oración que el Señor le dio para llevar a cabo Su voluntad—Ro. 8:26-27.

3. La rueda interna es el motor, la dínamo, el generador, que hace que la rueda se mueva:
  - a. Si nuestro mover es genuino, es imprescindible que dentro de nuestro mover esté el mover del Señor—cfr. 1:9; 8:16.
  - b. En la vida de iglesia, el Señor Jesús es el eje —la rueda dentro de la otra rueda—, y nosotros somos el aro—cfr. Col. 1:17-18.
- D. Que las ruedas puedan avanzar en cuatro direcciones, sin volverse al avanzar, indica que este mover se lleva a cabo en coordinación, sin necesidad de voltear—Ez. 1:17; cfr. v. 12 y la nota 1.
- E. En nosotros mismos debemos ser pequeños, pero la rueda al lado nuestro, esto es, el mover de la economía de Dios que está con nosotros, debe ser alto y asombroso—v. 18; 1 Co. 15:9; 2 Co. 11:5; 12:11; Ef. 3:8-11.
- F. Que los aros altos y asombrosos de las ruedas estén llenos de ojos indica que si somos uno con el Señor en Su mover, tendremos Su visión perspicaz, Su visión previsoras y Su revelación divinas—Ez. 1:18; Ef. 1:17:
  1. Cuanto más participemos en el mover del Señor, más seremos iluminados.
  2. Cuanto más nos movamos, mayor será nuestra capacidad de ver.
- G. Que las ruedas sigan a los seres vivientes indica que el mover de la obra de Dios depende de que nosotros nos movamos; también indica que si nos movemos en fe, el Señor seguirá nuestro mover—Ez. 1:19; 2 Co. 5:7; 4:13, 18; cfr. Ec. 11:4.
- H. Las ruedas siguen a los seres vivientes (Ez. 1:19, 21), y éstos siguen al Espíritu, pero el Espíritu está en las ruedas:
  1. Esto indica que el mover del Señor en nuestro mover se efectúa según el principio de la encarnación—v. 20; cfr. 1 Co. 7:10, 12.
  2. Esto también indica que somos uno con el Señor y que Él es uno con nosotros—6:17, 19; Jn. 14:16-17; Hch. 16:6-10; cfr. He. 11:8, 27.
  3. El Señor nos sigue a nosotros, nosotros seguimos al Espíritu, y el Espíritu está en las ruedas—Ez. 1:20-21.
  4. En esto consiste el mover del Señor sobre la tierra hoy, y éste es el recobro del Señor.